



La Opinion,

AÑO IV.

PERIÓDICO DE INTERESES MORALES Y MATERIALES.

NUM. 294.

Gijon 17 de Junio de 1880.

A La Epoca.

Si la opinion pública puede estar extraviada en algunas cuestiones que se relacionan con la construccion de nuestro ferro-carril, y si en momentos de escitacion política, pueden algunos echar mano de esas cuestiones, para combatir con mas rudeza en pro de sus principios, no es menos cierto que esa opinion está en lo firme y en el terreno mas seguro, al oponerse á la variacion que la Empresa concesionaria proyecta en el trazado del Pajares.

Los asturianos, que no nos inmiscuimos en las luchas de la política, y que vemos que el pais esquilmo y empobrecido por los desaciertos de los unos y de los otros, lejos de progresar, va en la mas espantosa decadencia, queremos como *La Epoca*, que nuestro ferro-carril sea pronto un hecho, pero le queremos sin pendientes, que han de venir forzosamente á dificultar su explotacion, haciéndole poco menos que inútil al objeto que debe proponerse. Nosotros no discutiremos con nuestro respetable colega de la corte, las razones mas ó menos poderosas que tenga para formular los cargos que dirige á los hombres que estos dias se vienen ocupando de nuestro ferro-carril en el seno del Parlamento; pero nos consideramos con un derecho indiscutible á hablar de un asunto que tan directamente ha de afectar al porvenir de nuestra provincia, y no solo nos consideramos con este derecho, sino que tambien apreciamos como uno de nuestros deberes mas ineludibles, el protestar enérgicamente contra todas esas alteraciones que se quieren realizar en un trazado, ya de antemano concienzudamente hecho por personas tan competentes como las que hoy tienen á su cargo el nuevo estudio.

Creáenos *La Epoca*.

Aquí cuando se habla del ferro-carril del Noroeste, y se reflexiona sobre los accidentes que han ocurrido en las distintas concesiones que se hicieron de las espresadas líneas; cuando se piensa con algun detenimiento acerca de lo que pasa y de los juicios que se hacen; y sobre todo, cuando por desgracia se vé que á la realizacion de las legítimas aspiraciones de Galicia y Asturias, diariamente se ofrecen nuevos inconvenientes, nada tiene de extraño que la desconfianza tome entre nosotros carta de naturaleza, y el espíritu público se levante con la dignidad que

demanda la gravedad é importancia del asunto, para hacer ver á la Nacion entera, que si somos sufridos y prudentes, si á veces callamos, aun á costa de nuestros derechos, si en otras ocasiones la paciencia ha podido en nosotros mas que la justa indignacion; hoy, que vemos en peligro inminente los sagrados intereses del pais, á cuya defensa vivimos consagrados; hoy, que se trata de labrar la ruina de nuestro suelo, nos levantamos como quien se siente herido en aquello que mas aprecia, para hacer valer nuestros derechos ante el tribunal de la opinion pública, á cuyo recto fallo no tenemos inconveniente alguno en someternos.

La opinion no está, por consiguiente, extraviada en Galicia y Asturias, cuando se trata de su ferro-carril. Galicia y Asturias, no solo no rechazan los capitales extranjeros, á cuyo impulso han visto nacer y desarrollarse algunas de sus industrias, sino que, por el contrario, los desean; pero por lo mismo que están dispuestas á recibirlos, por lo mismo que saben que por desgracia no hay aquí capitales bastantes al fomento y al progreso de todas sus industrias; por lo mismo que comprenden que para los negocios y el capital no deben existir fronteras, quieren que los extranjeros á la vez que se benefician, lo hagan tambien en pro del pais, á donde concurren con su inteligencia y su dinero, y rechazan desde luego la explotacion á que se las quiere entregar con daño de sus intereses.

Nosotros condenamos la difamacion, venga de donde viniese; pero si por difamar entiende *La Epoca* el decir la verdad despues de tantos desengaños ya recibidos; si por difamar entiende el combatir un proyecto altamente perjudicial á los intereses de la provincia que representamos en el estadio de la prensa, esté seguro nuestro colega que dicho calificativo, lejos de lastimar nuestra dignidad, será para nosotros un título mas de honra en nuestras tareas periodísticas.

Lo que se quiere aquí, no es la rescision del contrato, sino que, por el contrario, este se cumpla en beneficio del pais, y teniendo presentes los intereses de las provincias del Noroeste, antes que los de la Empresa concesionaria que Mr. Donon representa.

Hé aquí condensadas en pocas palabras nuestras aspiraciones.

ECOS DE MADRID.

El Ateneo ha terminado sus veladas poéticas de una manera digna y plausible.

Los poetas vivos han rendido homenaje á los poetas muertos.

Balaguer leyó composiciones de Piferrer y de Cabañas; Valera, de la inolvidable Tula Avellaneda; Velarde, de Julian Romea y de Monroy; Ruiz Aguilera, de Zea y de Saiz del Pardo; Manuel del Palacio, de Baralt y de Viedma; Cañete, de Moratin y de Arriaza; Blasco, de Tapia y de Ventura de la Vega; Correa, de Ferran; Campillo, de Pastor Diaz, y Ortiz de Pinedo, de Ayala y de Martinez de la Rosa.

Noble y generoso espectáculo ofrecieron aquella noche los lectores y los auditores.

Las veladas del Ateneo han conseguido admiracion y entusiasmo para la poesia lirica, tan abatida y olvidada.

Aplausos á la ilustrada corporacion.

D. Meliton Martin, el pensador mas profundo, de mas vastos conocimientos y de mas claridad que posee España, pronunció el lunes por la noche en la seccion de ciencias naturales del Ateneo, un notabilísimo discurso, resumiendo el debate que ha ocupado á la seccion durante el invierno.

A cada instante le aplaudia el auditorio.

—La palabra es como la lluvia, decia al empezar; á tiempo y en justas proporciones, fertiliza el campo; cuando es torrencial, lo destruye.

Y con esta frase juzgaba la exuberante oratoria que tan á menudo nos presenta pobre, y débiles ideas ahogándose en mares de palabras.

Despues demostró que las ciencias naturales proporcionan á las filosóficas los medios de brillar.

Son las operarias que le ayudan á producir la obra maravillosa. Pero tambien recordó que la alegria del tiempo hace olvidar á la señora que la parte mas principal la debe á sus servidoras.

En una palabra, fijó la importancia de cada una de las dos ramas de la ciencia, y puso término al debate formando con su discurso un magnífico pedestal, donde aparecia radiante la verdad.

D. Meliton Martin es un verdadero maestro que, tarde ó temprano, se sentirá en todas las esferas la influencia de su salvadora doctrina.

Era natural que sucediese: tras de la flor el fruto.

Al ver el éxito que la última Exposicion ha alcanzado, han pensado con razon algunos hombres prácticos y benéficos, que si las ferias de Mayo se amenizan con rosas y claveles, las de Setiembre tenian algo mas sólido que ofrecer: los frutos de la tierra; y como aquí cuando se va bien se va á prisa, caten ustedes que el domingo último se ha constituido una Sociedad de Horticultura, y á estas horas ya está preparando la Exposicion con que en el próximo otoño aumentará los atractivos de la feria número 2.

La idea es escelente.

Alí la vista y el estómago pasarán ratos deliciosos.

La plateada uva, la dorada naranja, la roja cereza, el pajizo baricoque, la purpúrea ciruela, la verde pera y el aterciopelado melocoton, aparecerán en las instalaciones.

Y á su lado la socorrida patata, la fresca lechuga, la temible calabaza y las demás hortalizas que regalan nuestro paladar, serán la prosa de la anterior poesia.

—Y diga V., habrá melones? preguntaba un joven que no tiene mucho de lo de Salomon, a la señora de uno de los fundadores de la naciente sociedad.

—Piensa V. ir?

—Ya lo creo.... de los primeros.

—Pues le aseguro a V. que los habrá.

¡Qué sesión la que celebró el domingo la Academia de Bellas Artes!

Al entrar se veían agradablemente sorprendidas las damas con un precioso ramo de flores, y los caballeros recibían también un clavel reventon encarnado ó blanco, con el que engalanaban el ojal de la levita.

No se cabía cuando la orquesta inauguró la sesión, ejecutando la obertura de Egmont de Beethoven.

Enseguida leyeron, el secretario interino el resumen de las actas y tareas de la Academia durante el año 1879, y el arquitecto Sr. Jarreño, un interesante discurso que fué muy aplaudido. Por último, la orquesta, algunos alumnos de la escuela de música y el coro masculino del Teatro Real, ejecutaron una cántiga, música y letra del Rey Alfonso el Sabio.

Dos horas parecieron un minuto al escogido auditorio.

A propósito de flores.

Era la caída de la tarde. Una joven bien parecida esperaba a su familia a la puerta de una casa en una calle solitaria.

Un guardia de orden público se acerca a ella.

—Niña, me da V. ese clavel? le dice.

La joven calla.

—Es V. muy bonita y muy bonita, y me está V. gustando, prenda.

—Haga V. el favor de dejarme en paz.

—Es que si no me da V. ese clavel, va V. a pasar la noche en la prevención.

La joven se asustó, alguien de su familia se enteró, pudo haber un conflicto; pero lo único que ocurrió fué que los periódicos contaron el suceso, y como era natural, el Gobernador llamó al Tenorio, y después de reprenderle le dejó cesante.

Eso sí, rara vez llegan a tiempo; pero cuando se entusiasman.... hay que huir de ellos.

Por supuesto que se ven con frecuencia en las esquinas entretenidos a Venus con la cesta al brazo, y a Marte con trage de guardia de orden público.

Pero en algo han de entretenerse los pobres.

También ellos tienen su alma en su cantar.... digo en su almarío.

¿Se acuerdan Vds. del robo del cerero de la calle de Toledo?

Pues uno de los autores ha sido sorprendido, según dicen, en Carabanchel Bajo, donde había inaugurado una taberna en la calle de la Sombra.

Qué prevision! Buscaba la sombra, y al fin la ha hallado. Pero lo mas cómico es que una murga festejaba la inauguración del nuevo templo de Baco, y había gran concurrencia cuando llegó la policía.

—Qué pasa? preguntaban.

—Que se llevan al tabernero, porque dicen que es uno de los que desbajaron al cerero de la calle de Toledo.

Oír esto, y dispersarse música y concurrencia, todo fué uno.

Y eso que la nueva taberna no era mas que una gota de cera. Pero van cayendo todos los que tomaron parte en el festín.

No es solo en Madrid donde se explota la buena fé y el bolsillo de los cándidos.

Conozco a unos prójimos, que desde una provincia han logrado hacer trabajar y gastar dinero a un habitante de la corte, y por añadidura le obligan a jugar a las cuatro esquinas sin darle lumbre.

—Págume V. dice a A.

—No soy yo, sino B. quien debe pagarle.

—Señor B, tiene V. la bondad?

—No soy yo, sino C.

Así pasan días y días recorriendo el abecedario.

Tan curiosa es la historia, que me parece que voy a tener que contarla con todos sus pelos y señales.

Una idea generosa tan irrealizable como simpática, ha brotado estos días en un periódico.

—Capitalistas, ha dicho un filántropo, hay un negocio que aumentará vuestra riqueza, al mismo tiempo que la del mundo: el crédito intelectual. A veces por falta de alimento, baja a la tumba un Calderón, por carecer de un lápiz se

malogra un Miguel Angel. Prestad al talento, que es ganancia segura.

—La idea no es mala, decía un creso de los mas desconfiados, pero peligrosa. Si los estúpidos tienen ingenio para no pagar, quién se atreve a cobrar a un hombre de talento?

Y otro pensador mas lógico, ha dicho:

—Al talento no se le presta, se le da.

Esto es lo mas práctico.

Julio Nombela.

Madrid 10 de Junio de 1880.

LO QUE PASA.

Llama de una manera notable la atención, el que tan solo existan en la Capitanía general del departamento de marina del Ferrol, sujetos al servicio de las armas, cinco pilotos de la matrícula de este puerto, y otro de la de Rivadeo, siendo así que debieran estar muchos mas de otros diferentes puertos.

Fueron entregadas las levas de San Sebastian, Santander y Rivadeo, y en ninguna de ellas apareció piloto alguno. En cambio, de la de Gijón, a pesar de ser pocos los individuos que la componían, cinco de ellos eran y son pilotos. No nos meteremos ahora en censurar la conducta seguida por una y otras comandancias, ni averiguar si la Comandancia de marina de este puerto cumplió con su deber— como así creo— ó si, por el contrario, las demás comandancias dejaron de hacerlo; pero si es preciso, y hasta muy necesario para todo el mundo, que se sepa lo que pasa, y el modo de proceder que tienen unas mismas autoridades.

La Comandancia de marina de Gijón, entre los individuos que remitió al Excmo. Sr. Capitan General del departamento del Ferrol, para quedar sujetos al servicio de las armas, lo hizo de cinco pilotos.

Las demás comandancias del Cantábrico, excepción hecha de la de Rivadeo, que lo hizo de uno, no remitieron a ninguno de ellos; y es de creer, que no todos los sujetos a aquel servicio hiciesen la redención, pues concediendo, y es mucho conceder, la hubiesen hecho del 80 al 90 por 100, tendrían algunos de ellos que ir a cumplir con su suerte y estar hoy, por tanto, en la citada Capitanía general, sufriendo como todos los demás, los sinsabores y disgustos que consigo traen el servicio de las armas: cosa que, a la verdad, no pasa.

Ahora bien; siendo uno de los caracteres de la ley el ser general, y sujetos todos, por tanto, a su estricto cumplimiento, ¿por qué han de estarlo tan solo al servicio de las armas los pilotos de este puerto? ¿Por qué no mandan las demás comandancias también los suyos? ¿Tienen algun fuero acaso, que les autorice para no hacerlo? Yo creo que no tengan ninguno, y al no tenerlo, ¿por qué no lo hacen? Pues que, ¿no tienen todas iguales obligaciones y deberes en cuanto a esto?...

Una de dos, ó la Comandancia de marina de este puerto no estuvo en su derecho al hacer lo que hizo, ó las demás comandancias del Cantábrico han faltado a su deber; esto no tiene otra solución: si la Comandancia de este puerto cumplió cual debiera con su obligación— como así es mi opinión, y tal creo,— ¿qué motivo, ni qué razones pudieran compeler a las demás comandancias para no hacer lo mismo? ¿En qué se fundan, para que ninguno de sus pilotos vayan al servicio de las armas?.....

Ignoro, y hasta no concibo, cuáles sean sus fundamentos para obrar así, pues es indudable, que estando, como están sujetos todos los pilotos a dicho servicio, y siendo la ley general y obligatorio su cumplimiento a todos, no debe haber excepciones entre ellos; y si la Comandancia de marina de este puerto cumplió con su deber, y las demás no lo hicieron, quien tenga la fuerza y autoridad suficiente, está en el caso de hacer guardar y cumplir la ley, obligando en su consecuencia a las demás comandancias, a que remita los pilotos que en suerte correspondió a la Capitanía general del departamento del Ferrol, para que con los demás que allí se encuentran, cumplan el tiempo de su campaña; pues no es justo, que mientras los unos están allí, porque así se dispone por la ley, se estén los otros pasando el tiempo sin cumplirla.

Esta diferencia que existe entre unos y otros, no debiendo existir, es lo que verdaderamente llama la atención de cuantos del caso están enterados, y es la misma, que a mí como interesado en el asunto, me obliga a darle publicidad, llamando acerca de ello la atención del Gobierno, para que en su vista, adopte las medidas que crea mas prudentes con arreglo a justicia.

Gijón 5 de Junio de 1880.

Valentin B. y Llera.

VARIEDADES.

DE C. D'ABREU.

LA VIRGEN RUBIA.

(PÁGINAS DEL CORAZON).

I.

Cuán poética y bella es la niñez! En esa primavera de la vida, como en la primavera del año, todo lo que nos rodea son flores y perfumes, todo lo que vemos nos habla y sonríe. Los campos fértiles y floridos son nuestro recreo, las

violetas y los lirios nos seducen, el gorjeo de los pájaros nos deleita, y la tempestad y el trueno nos asusta y hace esconder nuestra frente en el regazo maternal.

Cuán poética y bella es la niñez!

Y qué recuerdos, qué profundos recuerdos tenemos de ese tiempo, cuando nuestra alma, llena de decepciones y prostituida por las miserias de la vida, hace traer melancólicamente a nuestra mente lo pasado!

A lo menos a mí me pasa eso siempre que me acuerdo de mis bellos días de niño, y al hacerlo me estremezco, y siento que una lágrima se desliza silenciosa por mis mejillas. Y me gusta esa lágrima, porque cuando se llora, el corazón tiene todavía ese lado sensible, que el lodo corruptor del mundo no pudo manchar.

Por eso me gusta llorar, y me satisface a veces cuando estoy solo alejar mi pensamiento a ese pasado que, aunque tan lejos, por el poder de la imaginación me hace ver, sentir y gozar, todo lo que vi, senti y gozé en esa edad de risas y de amores.

Mi querida niñez!

II.

Nací en.... nó, no digo el nombre del lugar donde nací. Para qué?... Hoy, en la casa en que vi por primera vez la luz, viven personas desconocidas, y extraños no saben, no pueden comprender el encanto que yo encontraba en aquella pequeña casa, para mí mas bella que todos los palacios del mundo.

Viven extraños, sí, y quién sabe!... tal vez sus manos profanas derribasen aquella vieja higuera que me vió nacer, y arrancasen aquellos hermosos rosales que yo mismo planté en las tapias del jardín.

Oh! si yo entrase ahora en aquella casa, estoy seguro que al traspasar la puerta caería de rodillas, y mi alma, transida de dolores, rompería en uno de esos lloros prolongados y sentidos que revelan un dolor profundo. Algunos de los recuerdos vagos que conservo, se avivarian entonces; santas emisericordias de mi hogar me rodearian, y con el rostro escondido en mis manos para sofocar el llanto, creeria oír el eco de voces ya extinguidas, y sonar de nuevo en mis oídos el canto melancólico con que mi madre querida adormecía a mi hermanita menor. No quiero entrar en esa casa; me haría mal.

III.

Nací en el campo, y al dejar las ropas infantiles, al saltar de la cuna, vi casi a un mismo tiempo, el cielo, el mar, las praderas y los montes.

No fué en la ciudad en donde se muere viciado, nó; fué al aire libre, y niño aún, senti la brisa del mar jugar con mis cabellos y el viento de la montaña que me traía de lejos el perfume de las flores. Qué deliciosa vida aquella!

Cómo corría por aquellos prados!

Qué despiadado cazador era de las pintadas mariposas!

Ah mis ocho años! Cuán feliz sería si volviese a ellos!

Mas.... nada, no queria, nó; a los ocho años iba a la escuela, y confieso francamente que la palma del maestro no me dejó grandes recuerdos.

IV.

Pero lo que me acontecia cuando era pequeño, aquello os quiero contar, era una cosa que ciertamente tiene pasado a casi todos los niños, y en que bien pocos de ellos habrán hecho reparo.

Era una mujer de una belleza estremada y de una gracia encantadora, que siempre coronada de rosas y sonriéndose tiernamente, venia todos los días a asociarse a nuestros enredos y a participar de nuestras alegrías y pesares. Era una virgen, decíanlo la pureza de sus bellos ojos y la suavidad de su conversacion. A pesar de haber trascurrido tantos años, voy a intentar pintarla tal cual la vi en la infancia, mas si el retrato de ella me saliese imperfecto y los colores de él opacos, disculpadme; mi paleta no es variada, y al tocar en esas páginas del corazón, mi mano se estremece, y el pincel arruga el lienzo.

V.

¿Habeis leído aquel lindo cuento fantástico, que un ingenioso folletista escribió a propósito de Thalberg? Si lo leisteis, de seguro conoceréis a mi virgen, porque creo que ella y la fantasía eran amigas muy intimas.

Era bella, ya os lo he dicho, y no encuentro con quien pueda compararla.

—Una divinidad?

¡Seria! mas su rostro incomparablemente hermoso, no siempre tenía esa suavidad angélica de las vírgenes antiguas, y sus ojos, según ella me dijo después, si unas veces morían de voluptuosidad, otras fascinaban con cólera.

En aquel tiempo yo la vi siempre bondadosa, tierna é ingénuo.

Cuando movía aquella cabeza, digna de una estatua divina, sus cabellos, sus hermosos cabellos rubios, sujetos en la frente por una guirnalda, volaban fluctuando libres en graciosos montoncillos.

Vestia ropas tálares, tan blancas, tan blancas, que todos temíamos mancharlas cuando las tocábamos.

Era muy bella; mas lo que sobre todo admiraba mi ingenuidad infantil, era la pureza y el brillo de sus ojos azules, que se asemejaban al color del cielo.

Cuán bellos eran!

Al toque fúnebre de la oracion, de rodillas a nuestro lado, levantaba su vista al cielo y la conservaba así largo tiempo, como en éxtasis. Entonces observábamos que suspendida de sus mejillas, temblaba y brillaba una lágrima. No otros, llorando también, uníamos nuestras voces frescas a su voz melodiosa, que entonaba cánticos infantiles, sublimes por su sencillez.

Mi virgen vivía siempre cantando, mas lo hacia con tal suavidad y con tal sentimiento, que nosotros absortos é in-

móviles, quedábamos presos de un dulce gorjeo que nos despertaba sensaciones desconocidas.

VI.

Mas, preguntará el lector, quién era esa virgen? De dónde había venido?

Adivínalo.

Vino del cielo, y cuando Dios concluyó el mundo, ella se encontró de pié en medio de la espléndida creación, apareciendo en todas partes y en todos los momentos: por la mañana al despuntar la aurora, por la tarde al declinar el día y de noche al fulgor de la luna.

Hija del cielo, fué formada de una sonrisa del Eterno, voló con alas de querubín, y en el Eden apoyóse sobre el hombro de Eva, cuando la naturaleza estasiada contemplaba la mas perfecta obra del Creador.

Su nombre, cuando yo era niño, no lo sabía; llamábala únicamente la virgen rubia.

VII.

Muy amiga nuestra, nunca nos abandonaba, y admiraba ver un grupo de criaturas hermosas y alegres como un día de Mayo, llenando de besos y caricias á esa virgen rubia, á la cual todos llamábamos nuestra hermana.

Si la tarde era apacible, si las aguas mansas del rio reflejaban la pureza de un cielo meridional, entonces todos juntos corríamos al campo para jugar á las márgenes de un riachuelo. Allí, todos cogíamos flores; uno traía rosas, otro azucenas, otro nardos; y con rosas, azucenas y nardos, arreglábamos variadas guirnalda, con las que coronábamos á nuestra virgen rubia.

Cercada de tantos perfumes, cubierta con tantas flores, parecía un precioso jardín. Las hojas de las rosas escondidas en sus trenzas rubias caídas por las espaldas y el regazo, aumentaban la blancura de sus vestidos y la palidez encantadora de su rostro. Luego si nosotros le dábamos flores, ella nos pagaba estas dadas con besos.

Otras veces íbamos á la playa a coger conchas, y allí gritando para superar al bramido del mar, este gigante encolezado se estrellaba á nuestros piés con fiereza: mas tarde la ola tranquila venía dulcemente lamiendo la arena, y se alejaba murmurando tristemente una sentida queja.

Después, al sonar la campana el fúnebre toque de Ave-Maria, nuestra virgen oraba con nosotros, y no sé, parecíame que así la oración tenía mas valor, y que ella se sonreía satisfecha de los rezos infantiles.

De noche, muchas veces soñando, ví á la virgen rubia á mi cabecera; ángel de la guarda, velaba mi sueño de inocencia y velaba á otros niños, porque ella se reproducía y aparecía en mas de un lugar aun mismo tiempo.

Todo esto hizo con que yo le consagrara una amistad tierna, santa y profunda, que con nada se puede pagar; pero creo que á mis compañeros no les pasó lo mismo. Muchos de ellos envueltos en el torbellino del mundo, olvidaron muy pronto esas escenas y esos amores cándidos y divinos.

VIII.

Pasó la edad infantil, entré en mis quince años, y mi imaginación ardiente, rica de ideas y sentimientos, se espació á todos los afectos libres y santos como la flor de la soledad á los rayos del sol naciente.

Amé.

Y quién deja de amar á los quince años? Quién, si en esa edad nuestra alma se apasiona tan facilmente!

Si no es de una mujer, ha de ser de las flores, de las olas, de Dios, y en valde preguntamos por qué se inclina nuestra frente languidamente, y por qué se nos cierran nuestros ojos cadavéricos y hundidos.

Ay! A los quince años nuestro corazón pide amor, como la tierra seca las aguas del cielo, y como la flor marchita una gota de rocío.

A los quince años tenemos necesidad de amar, y los labios ardientes desean que los besos de una mujer vengan á apagar la sed que los abrasa.

A los quince años amé.

Mas fué ese amor puro y cándido como nunca mas sentí; amor que dejó en mi recuerdo inmortales, porque fué el primero, y que hoy enteramente perdido, aun constituye uno de los mas gratos recuerdos de mi vida.

En esa época de felicidad íntima en que mi corazón noble leía por vez primera las páginas de un libro que nunca había abierto; en esa época en que mi alma, llena de entusiasmo, nadaba en ondas de armonía; en esa época, repito, la virgen rubia estuvo constantemente á mi lado.

Horas largas, muy largas, en el silencio augusto de la noche, inclinada sobre mi hombro, murmuraba quejas de amor, y mi mano corría sobre el papel procurando reproducir lo que en mi mente hervía.

IX.

Fuí feliz! muy feliz!

Había veces que embriagado de tanta ventura, entusiasmado de tanto gozo, mi alma ardiente y apasionada trastornaba mi razón, haciéndome reír y llorar simultaneamente, y no hay palabras que puedan traducir lo que yo sentía.

Hubo entonces alguien que me llamó poeta.

X.

Mas después.... la virgen rubia, voluble y caprichosa como todas las mujeres, me abandonó.

Fué un día.... acuérdomeme bien, fué un día del mes de Septiembre.

Aburrido por ver mi vocación contrariada, fuí á sentarme á la carterá de un escritorio, y me embriagué en el mundo de los guarismos. Abracé la vida comercial, esa vida prosaica que absorbe todas las facultades en un único pensamiento, el dinero; y que si no debilita el cuerpo, por lo menos enflaquece y mata la inteligencia.

Fatal día! negra hora!

Desde entonces desapareció para siempre de mi lado la virgen rubia, y en vano la he buscado en el resplandor de la luna, en la luz de las estrellas, en las olas del mar, en las flores del prado, en todo; nunca mas la ví.

Hoy mi alma, árida y triste, de tanto sueño dorado y de tanta ilusión brillante, solo tiene lágrimas para llorar esos bellos días en que ella me decía sus secretos divinos.

Hay de mí! pareceme que oigo una voz pausada y fría murmurar estas palabras de hielo:

«Nunca mas has de encontrarla.»

—Mas, quién era la virgen rubia?

—La de los ojos azules?

—Sí.

—Aquella que yo amaba?

—Sí.

—Pues no lo adivinai?...!

—Era.... la Poesía.

José A. García Pertierra.

GACETILLA.

—Con un atento oficio del Sr. Presidente de la Junta de Obras de nuestro puerto, hemos recibido un edicto de la misma, por el que se anuncia que, necesitando la espresada Junta un pequeño vapor para remolcar los gánguiles de una draga, se admiten proposiciones para prestar este servicio, bajo ciertas condiciones, debiendo presentarse aquellas en la Secretaría de la Junta, antes de las doce de la mañana del día 1.º de Julio próximo.

Las condiciones de nuestro periódico, y la estension del indicado edicto, nos impiden publicarle íntegro como deseáramos; pero los interesados pueden enterarse minuciosamente de dichas condiciones y demas particulares de la contrata, ya en la Secretaría de la Junta, ya tambien en los portales del Municipio, donde aquel se halla de manifiesto.

—Como en años anteriores, el domingo último, día de San Antonio, fué el primero de la feria que se celebra en esta villa. Aunque la concurrencia no ha sido excesiva, parece ser que se han realizado algunas transacciones de ganado vacuno, pagándose éste á muy buenos precios.

—Segun noticias que tenemos, el 1.º de Julio próximo quizá se encienda el alto horno de la nueva fábrica establecida en La Braña, bajo la dirección de Mr. Claussel, acontecimiento que será recibido seguramente con satisfacción por todos los amantes del progreso industrial de esta villa. Gijón, pues, contará desde esa fecha con una fábrica mas, en la que se han invertido sumas respetables, y por ello no podemos menos de felicitarle, así como tambien lo hacemos de todas veras á la Empresa propietaria de dicho establecimiento, por la preferencia que ha demostrado al escoger las mediaciones de la villa para su instalación.

—Desde hace días se encuentra entre nosotros nuestro amigo el inspirado y chistoso poeta dramático Vital Aza.

Dámosle la bienvenida mas afectuosa.

—Nuestro apreciable colega «El Eco de Asturias» acoge y hace suyas las breves consideraciones que hace días publicamos respecto á la importación de maíz extranjero por nuestro puerto, y á la necesidad de que nuestros campesinos vayan convenciéndose de lo improductiva que es aquí la siembra, cuando podemos obtenerle, como hoy sucede, á precios mas económicos.

Nos complace que «El Eco» piense como nosotros en este asunto, y bien quisiéramos que con su autoridad nos ayudase á convencer á nuestros paisanos de que en Asturias aquella planta cuesta mucho y produce poco.

—Uno de nuestros suscritores de provincia nos escribe de la manera mas afectuosa haciéndonos la siguiente pregunta: ¿Es verdad que va á morir LA OPINION?... A la que hemos contestado en esta forma: hasta el presente no tenemos noticia de que se halle indispueta; pero como las pulmonías andan á la órden del día, quién sabe si le llegará la hora cuando menos se piense. De todos modos, cuando se vea en tan apurado trance, sabrá morir como vivió, con dignidad, y sosteniendo sus principios é ideas de siempre.

—La Biblioteca Enciclopédica Popular Ilustrada continúa dando libros tan útiles como baratos y necesarios en el país; el que acaba de ver la luz, y que tenemos á la vista, es el 28 de los que lleva publicados, y se titula Manual de Cerámica (tomó I), escrito por el ilustrado Director de la fábrica de Mosaicos de porcelana mate «La Alcudiana», en la provincia de Valencia, D. Manuel Piñon.

Es tan interesante el libro, que consideramos mejor que tributarle los elogios que merece, poner un sumario abreviado de las materias que abraza, seguros que nuestros suscritores nos lo agradecerán; este es como sigue:

Ladrillos y objetos de barro ordinario.—Adobes de tierra cruda.—Ladrillos comunes.—Baldosas comunes.—Teja árabe.—Ladrillos prensados.—Ladrillos prensados huecos.—Tejas mecánicas ó prensadas.—Ladrillos de tierra prensada.—Ladrillos refractarios.—Crisoles, retortas y refractarios huecos.—Tubos de conducción de aguas.—Macetas para flores y adornos de barro.—Baldosas barnizadas ó azulejos.—Distribucion y obras necesarias para una fábrica.

La forma es igual á la de todos los libros de la Biblioteca; consta de un tomo de 252 páginas en 8.º, papel especial higiénico para la vista y clara impresión, y una magnífica lamina, completándolo una caprichosa cubierta al cromo.

Suscribiéndose á la Biblioteca, cada volumen cuesta cuatro reales, y los tomos sueltos se venden á seis, en la administración, calle del Doctor Fourquet, 7, Madrid.

DON ANSELMO PALACIO, ALCALDE
Presidente del Ilre. Ayuntamiento de Gijón.

Hago saber: que no habiéndose presentado proposición alguna, dentro del plazo señalado al efecto, para ofrecer á préstamo, sin interés, el todo ó parte de la suma de 12.500 pesetas, que son indispensables para que el Municipio, en la parte que le alcanza, responda de los gastos que ocasiona la construcción de siete edificios escuelas rurales; en cumplimiento de lo acordado en segundo lugar por la Corporación, se anuncia licitación pública, para contratar el empréstito de la misma suma con interés, por medio de pliegos cerrados, con sujeción á las condiciones establecidas en el expediente y con arreglo al modelo de proposición que á continuación se espresa; señalando para celebrarla el día 18 del actual, á las once en punto de la mañana, en el salón de costumbre de estas Consistoriales. Desde ahora y hasta aquella fecha, queda de manifiesto el expediente en la Secretaría del Ayuntamiento, para conocimiento de cuantas personas deseen intervenir en la subasta.

Gijón 10 de Junio de 1880.—Anselmo Palacio.

MODELO DE PROPOSICION QUE SE CITA.

D. N. N., empadronado en.... segun cédula que exhibe, enterado de los edictos publicados, se compromete á entregar al Ilre. Ayuntamiento, en préstamo, bajo las condiciones que espresa el expediente, la cantidad de.... (consignada en pesetas) al rédito de.... por 100 anual.

(Fecha y firma del proponente).

SECCION JUDICIAL.

DON SEGISMUNDO GARCIA BORRON,
Juez de primera instancia de la villa de Gijón y su partido.

Hago saber: que en expediente de jurisdicción, voluntario, promovido por D. Lope Fernandez Rua, curador adbona de los menores D. Claudio y D.ª Carmen Fernandez y Fernandez Rua, sobre autorización judicial para la venta de una finca, acordé sacar á subasta la siguiente:

Una casa señalada con el número veinte, sita en la calle de Begoña, de esta villa, compuesta de piso terreno y bardilla; ocupa una superficie con lo que la corresponde con sus medianerías, de mil ochenta piés: linda por la derecha entrando con bodega de la propiedad de D. Tomás Velasco; izquierda con casa de D. Francisco Argüelles; trasera con otra de los herederos de D. Agapito Fernandez, y por su frente con la calle de Begoña.—Dicho edificio, aunque de construcción antigua, no tiene defecto alguno visible que comprometa su seguridad, y en atención al estado en que actualmente se encuentra y las clases de las fábricas de que se compone, fué retasada, libre de toda carga, en cuatro mil pesetas.

Cuya subasta tendrá lugar el día veintitres del próximo mes de Junio, á las doce de su mañana, en la Sala de Audiencia de este Juzgado, advirtiéndose que no se admite postura que baje de la tasación.

Dado en Gijón á veintinueve de Mayo de mil ochocientos ochenta.—Segismundo Garcia Borron.—P. M. de S. S.—Lic., Enrique Rodriguez Lacin.

ANUNCIOS.

COLEGIO DE JOVELLANOS.

San Bernardo, 61, Gijón.

Desde el 15 de Junio principian en este colegio las clases de repaso como en los veranos anteriores.

Elixir Dentífrico.

Farmacia de A. Corzo.

Nuevo preparado para curar instantaneamente el mas fuerte dolor de muelas.

Superior al agua de Botot y demás dentífricos para lavar la boca.

Impide la cáries, conserva la dentadura en estado de pureza y quita todos los malos olores de la boca, incluso el del tabaco.

Para esto bastará poner unas gotas en un poco de agua y enjuagarse por la mañana y después de cada comida.

Uso.—Para calmar el dolor de muelas deberá ponerse una cucharada de las de café en media copa de agua templada, y tomando un buche de esta mezcla, se tendrá en la boca todo el tiempo que se pueda.

Si no se calmara el dolor, se tomarán unas hilas de algodón, y empapándolas en el elixir puro, se pondrán dentro de la muela.

Precio, 4 reales. —40—Jovellanos—40.—Gijón.

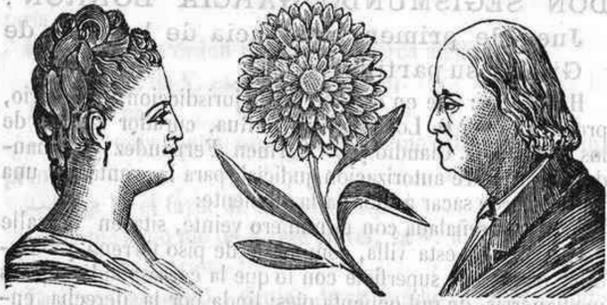
No mas lombrices con los POLVOS VERMÍFUGOS de A. Corzo.

Precios.
Número 1 para niños menores de 5 años..... 1/2 real.
» 2 » » de 5 á 8 años..... 1 id.
» 3 » » mayores de 8 años..... 1 1/2 id.
Tómense por la mañana media hora antes del desayuno en un poco de agua.
40—Jovellanos—40.—Gijón.

BONITA OCASION.

Se vende una magnífica casa de planta baja, de nueva construcción, con su jardinillo, y varias dependencias; mide 80 pies de fachada por 100 de fondo, situada en la carretera de Villaviciosa, junto á Begoña. La casa estará abierta de tres á siete todas las tardes.

La Dalia Azul,
SALON DE PELUQUERÍA Y BARBERÍA
DE
PEDRO SANCHEZ,
9—Corrida—9
GIJON.



Necesitando su dueño el local que antes ocupaba LA DALIA, de que soy fundador, pongo en conocimiento de mis constantes favorecedores, que desde el día 20 me trasladé á la calle Corrida, núm. 9, habiendo resuelto que mi peluquería lleve desde esta fecha el nombre que encabeza este anuncio, para diferenciarla de otra cuya apertura se anuncia con el primitivo. Asimismo continuaré sirviendo con el esmero que tengo acreditado á las personas que me honren con su confianza, y ejecutando pronto y á precios los mas económicos, todos los trabajos que en mi arte se me confien.

El Puerto del Musel,
Trinidad, 14.

NOVEDADES NACIONALES Y EXTRANJERAS.
ESPECIALIDAD EN PAÑOS.
Se confeccionan trajes
con esmero, prontitud y economía.

NOTA. Relacionado con los mejores cortadores de la villa, dejo á disposicion del comprador la eleccion del que á su juicio sea mas competente.
Ramon Camino.

COMERCIO DE MODAS.

E. SUAREZ NOVAL.
GIJON.

400 dibujos de percales y cretonas francesas de alta novedad para vestidos, adornos y camisas.
Variedad en lanas, sedas y pequines en liso rayado, floreado y brochado.
Verdaderos géneros franceses é ingleses, para trages de caballero; especialidad en gustos y clases.
Corbatas, cretonas, de granadina, de crespon, de fular, de raso y de surah.
Fichús de encaje, de crespon, de raso, de pasamanería, en negro y en color.
Visitras, manteletas, abrigos, en negro y en colores.
Retortas, lienzos y lencerías, desde tres cuartas hasta tres y cuarta varas de ancho, géneros especiales de Inglaterra y Bélgica, y surtido completo de clases y precios.
Guantes de seda, de hilo, de algodón y cabritilla, en todos tamaños y colores.
Hay siempre surtido de alfombras, cretonas para muebles, camisería, artículos para bordar, terciopelos, damascos, géneros blancos, granadinas, pañolera, corsés, cutys, mantillas, bordados, medias y calcetines, cuellos y puños, merinos, muselinas, ropa blanca, etc., etc., etc.
Cuatro Cantones—1.



La Dalia,
SALON DE
PELUQUERÍA
Y
BARBERÍA,
Munúza, 5,
GIJON.

Este acreditado establecimiento, que ocupaba un local contiguo á la tienda de D. Benigno Piquero (Rastro 2), se ha trasladado á la calle de Munúza, número 5, al lado de la sastrería del Sr. Ocano, donde se continúa sirviendo al público con el esmero acostumbrado.
Se admite toda clase de encargos referentes al ramo de peluquería.
MUNUZA, 5.

SOMBRERERIA DE RODRIGUEZ,

calle Corrida, núm. 11.

Se acaba de recibir en este establecimiento un variado y elegante surtido de sombreros de paja de última novedad, para caballeros, niñas y niños; siendo sus precios tan arreglados, que están al alcance hasta de las clases mas modestas, pues los hay desde 14 reales en adelante.

EXPOSICION DE Paris.

SASTRERIA.

En este establecimiento se acaba de recibir un elegante y variado surtido en géneros de alta novedad para la presente estación.
V. R.—39—Corrida—39.

EXPOSICION UNIVERSAL.

Martin, sastre de militar y paisano.

Se ha trasladado de la calle de los Moros á la Corrida, frente á la imprenta del Comercio, donde tiene un variado muestrario de géneros extranjeros y del Reino, que podrá hacer trajes desde ocho duros en adelante.

Sacos vacíos.

Se venden á precios de fabrica, en el almacén de efectos navales, ultramarinos, del reino y extranjeros, de CLAUDIO ALVAREZ Y C.^a, calle del Comercio, frente al muelle.—Gijón.

Cemento superior del Piles.

Los Sres. ingenieros y maestros de obras pueden obtener dicho cemento natural, fresco, y á 6 reales quintal, en el depósito de la fabrica, Corrida, 24, Sres. Menendez y Blanco, y Comercio, almacén de harinas.

La fabrica, además del descuento que practica en los pedidos que le dirijan, garantiza los excelentes resultados de este cemento, empleado en toda clase de obras, especialmente hidráulicas.

Se vende la casa número 5, Plaza de los Moros, frente al Café Colon. Se compone de piso terreno, principal, segundo y solana, en el centro de la poblacion, construida con gran solidez.

La habita su dueño, con quien se entenderá el que la desee adquirir.

Oportunidad.

Se alquilan dos pisos decentemente amueblados, uno con diez camas y otro con siete. Tienen hermosas vistas al mar. En la misma casa, calle del Comercio, n.º 8, darán razon.



MAQUINAS PARA COSER

DE LA

Comp.^a Fabril Singer

NUEVOS MODELOS.

Grandes rebajas de precios.

Enseñanza gratis á domicilio.

GARANTIA ILIMITADA.

Hay toda clase de piezas sueltas, asi como aceite, sedas, hilos y agujas.

Única agencia en Gijón,

Camisería de Manuel Valdés, Corrida, 4.

Primera Funeraria en Gijón, de Feliciano Rodriguez,

Moros, 44.

Gran surtido de cajas mortuorias de todas clases, forradas de percalina con adornos de cinta blanca ó amarilla, para cuerpos mayores, desde 24 reales en adelante, y para niños desde 8 reales. Las hay de diferentes gustos y formas, á precios convencionales: se encarga de las exequias y conducción de cadáveres en nuevos carruajes fúnebres, de todas clases y precios, dirigidos por el acreditado empresario de coches públicos D. Pedro Riera, quien proporcionará las carretelas que se soliciten para el duelo.

Se encuentran en la tienda infinidad de baules de diferentes formas á precios sumamente económicos, y se construyen á gusto de los favorecedores.

LA FUNERARIA.
Nueva empresa de carruajes fúnebres
de J. Muñiz y Riera.
GIJON,

Morales, 39.—S. Bernardo, 13.

Esta casa, que hace diez y seis años se viene ocupando de la construcción de ataúdes, facilitándolos desde aquella fecha á precios sumamente módicos, no ha omitido sacrificio alguno, para establecer este servicio á la altura de las principales poblaciones, compitiendo en lujo y economía con las primeras de su clase.

LAS PRIMERAS EN ESTA PROVINCIA.

Elegantes ataúdes en maderas finas, como son: caoba, erable, nogal, roble, palo santo, ébano y otras.

Gran variedad, á precios sumamente económicos, forradas de percalina, percal, bayeta, franela, paño, veludillo, terciopelo, moaré, plateado y otros géneros, adornadas de galon dorado y cinta, desde 20 rs. para cuerpos mayores, y desde 6 rs. para niños.

Hay ataúdes de zinc para embalsamamientos.

NOTA.—A fin de evitar á las familias la menor molestia, se reciben encargos de todo lo concerniente á las defunciones.

Se reinventen ataúdes á cualquier punto de la provincia, avisando por telégrafo.



Cal hidráulica.

La hay constantemente de venta, de Zumaya, fresca, á precios módicos, en el almacén de CLAUDIO ALVAREZ Y C.^a, calle del Comercio, frente al muelle.—Gijón.

Imp. y lit. de Torre y Comp.—GIJON.